

























las vertientes septentrionales de los picos, donde se encuentran los anfiteatros de los glaciares residuales. En general, las vertientes meridionales son convexas e irregulares, mientras que las septentrionales son cóncavas tanto en la sección vertical como en la horizontal; al ascender por estas curvas, el viento converge en las cumbres, arrastrando la nieve en corrientes concentradas y proyectándola casi en línea recta por los aires, donde es arrastrada en dirección horizontal.

Esta diferencia de forma entre las vertientes meridionales y septentrionales de los picos fue producida casi enteramente por las diferencias, en tipo y cantidad, de las glaciaciones a las que se vieron sometidas: las vertientes septentrionales fueron horadadas por glaciares residuales umbrosos que nunca existieron en las vertientes quemadas por el sol.

Parece, pues, que la umbría decide en gran medida no solo las formas de las altas montañas heladas, sino también las de los penachos de nieve con que los vientos fuertes las adornan.